Mi luna en el cielo

Lilac Blar

Capítulo 1

Muchas noches he caminado sola bajo la luna. La he visto en todas sus fases, entera y en pedazos. Está sentada en el cielo, brillante y fría incluso en las noches más ardientes de verano.

Está rodeada de estrellas, docenas y docenas de ellas, pero se guarda su compañía para sí misma.

Siempre he sentido su mirada clavada en mi nuca como un trozo de hielo. Me acompaña en las noches que vuelvo tarde del trabajo. Ilumina las calles más oscuras, me llena de luz los pozos del alma.

Me vigila desde lo alto, sus rayos me alcanzan en todas partes.

Le devuelvo la mirada a través de la ventana por las noches, la echo de menos cuando no está.

Es la reina y soberana de las personas que estamos hechas de melancolía. Todos escribimos sobre ella, cantamos sobre ella, la retratamos con lápiz y carbón.

La luna ha vivido más que cualquier otro dios, nos ha visto crecer y morir cien mil veces. Es un constante de la naturaleza, cambia cada día pero siempre es la misma.

Es la madre de la magia, los brazos que acogen a los que no encajan con el sol.

Serenidad, pura y dulce.

Dureza, gélida y distante.

La única luz que está ahí cuando todas las demás se apagan. Incluso cuando está vestida de luto, sigue llenando el mundo con su presencia.

La luna y sus manos de esperanza.

Mi luna en el cielo.